

... y a los Cardenales. En invierno esto seria agradable; en verano, tal vez hubiera sido cosa. Está allí, a la puerta de San Pancr...

... recuerdo cuando fui a Chile: era durante la era de España bajo la restauracion francesa, cuando Francia restableció en su trono a Fernando VII. El buque en que yo iba se detuvo en una de las islas Baleares. Las autoridades es...

... Ayer, estuve en la casa donde fué condenado. Subí la *escala santa* y lo hice con el trabajo a pesar de tener un sosten; al fin, llegué aquí. Esta es la *escala* que el subió a ser condenado. Al subir me decía: "puede que mañana sea yo también condenado por católicos de Italia: *Filii matris meae pugnant contra me.*" Necesito mucha fuerza y Dios la dé. *Deo gratias!*

... Sin embargo, Roma está circunvalada y empujados a faltar muchas cosas. Los albañiles no se argamasa con que trabajar y no pueden tener ya toba para edificar. Esta es una piedra y blanda pero que se endurece con el aire y el tiempo. Los viveres empiezan también a carecerse y el pueblo podría agitarse.

... Ayer al volver de la *escala santa* vi todas las banderas que se han enarbolado en Roma para ponerse a cubierto del enemigo. Las hay inglesas, americanas, alemanas y hasta turcas. El *incepe Doria* ha puesto una inglesa no sé cuándo.

... Cuando volví de Gaeta, vi también a mi paso muchas banderas que se habían enarbolado en otro morio. Hoy es diferente; no es por mi por lo que se han enarbolado.

... No es lo más selecto de la sociedad lo que acompaña a los italianos cuando atacan al Padre de los católicos. Es una miniatura de lo que hacen los jóvenes romanos al dirigirse al campo César cuando pasó el Rubicon. El Rubicon se pasó: *fiat voluntas tua in coelo et in terra.* y viene el *codice dei fatti compiuti.*

... En este momento un oficial de estado mayorajo de parte del general Kanzler la noticia de que las brechas estaban practicables; los individuos del cuerpo diplomático se retiraron y dejaron que el Padre Santo deliberase con el Cardenal Antonelli; después de algunos instantes el

Papa los hizo llamar, y con las lágrimas en los ojos les dirigió estas palabras:

"Acabo de dar la orden de capitular; la defensa no sería ya posible sin derramar mucha sangre, lo que no quiero. Yo no os hablo de mí; no es por mí por quien lo ro sino por esos pobres hijos que han venido a defenderme como a su padre: vosotros cuidaréis de los que son de vuestro país. Los hay de todas las naciones, especialmente franceses. Os ruego que penséis también en los ingleses y canadienses, cuyos intereses nadie representa aquí. Os recomiendo a todos, para que les eviteis el mal trato de que otros tuvieron tanto que sufrir hace algunos años.

Relieve a mis soldados del juramento de fidelidad que han prestado, a fin de que queden en libertad.

Respecto a las condiciones de la capitulación, es necesario ver al general Kanzler, con quien hay que entenderse."

EL PERIODICO CATORICO.

DISCURSO leído por el presbítero don Crescente Errázuriz, el día 29 de agosto de 1872, en el acto de su incorporación a la Facultad de teología. (Universidad de Santiago de Chile).

Os debo, señores, la expresion de mi profunda gratitud por haberme llamado a tomar un asiento entre vosotros y por haberme elegido en reemplazo del señor don Casimiro Vargas. Mientras mayor es mi convencimiento de la imposibilidad en que estoy de ocupar dignamente el lugar del amigo querido y del Prelado cuya muerte deploramos todos, más grande será también el empeño con que procuro corresponder a vuestra benevolencia.

El señor don Casimiro Vargas es uno de esos pocos hombres que no han menester de un biógrafo para que su memoria se conserve: la ha dejado grabada para siempre en numerosos e importantes trabajos. Su vida demasiado corta para sus amigos fué muy llena para la Iglesia y ante Dios, que se ha servido llamarlo a recibir el premio, cuando todos aguardábamos grandes bienes de su permanencia entre nosotros.

Nacido el 3 de marzo de 1826, recibió de sus piadosos y distinguidos padres el ejemplo y las lecciones de la más severa virtud.

Dios lo destinaba a ser modelo en el sacerdocio y adornó desde el principio su alma de las dotes que constituyen una inteligencia privilegiada y un piadoso corazón.

Después de haber cursado derecho en la Universidad, se dió de preferencia a los estudios sagrados para prepararse al sacerdocio que recibió el 10 de abril de 1852.

En los veinte años que tuvo para ejercer su ministerio se dedicó con tesor al cumplimiento de sus múltiples obligaciones y figuró siempre en primera línea. El púlpito y el confesonario lo ocuparon desde el primer día hasta el último de su vida y lo hacen inolvidable para aquellos que tuvieron la felicidad de ponerse bajo su dirección ó de escuchar a menudo la sabiduría de su palabra llena de atractivos. No se contentó con defender en la cátedra sagrada los principios salvadores de la sociedad; descendió también a la prensa y mereció ser contado entre los más distinguidos redactores de *La Revista Católica*; se dedicó a la instrucción; desempeñó la cátedra de teología moral en el seminario y, llamado a formar parte de vuestra facultad, obtuvo dos veces consecutivas el honor de vuestros sufragios para el decanato que ocupó hasta su muerte.

Pero sobre todo se distinguió el señor Vargas como prelado. El año 1854 comenzó a formar parte de la administración eclesiástica, desempeñando sucesivamente los destinos de Promotor fiscal, defensor de matrimonios y Provicario del arzobispado. Desde el 20 de enero de 1859 fué Vicario general y durante los dos viajes que ha

hecho el señor Arzobispo a Europa, el señor Vargas quedó de gobernador de la arquidiócesis, en union con el actual señor Obispo de Himeria.

En los trece años que estuvo asociado al gobierno eclesiástico de Santiago mostró siempre todas las cualidades que constituyen al verdadero prelado; los que fuimos sus súbditos, jamás dejamos de ser sus amigos y él era el único que ansiaba por volver a la tranquilidad de la vida privada y por verse libre del peso de un cargo que tan dignamente desempeñaba.

La noticia de su muerte, acaecida casi súbitamente en la noche del 27 de enero del presente año, vino a llenar de consternación al clero y a toda la sociedad en la que era universalmente estimado y respetado.

Al hacer, en cumplimiento del deber que me imponen los estatutos universitarios, el descarnado resumen de su vida, no ha sido, señores, mi intención el traer su recuerdo a vuestra memoria: bien sabía que no necesitaba pronunciar el nombre del señor don Casimiro Vargas Fontecilla para que todos vosotros tuvierais muy presente al distinguido compañero que habeis perdido.

Entre los muchos asuntos de vital interes para la Iglesia que podía escoger como materia de mi discurso de incorporación, he preferido, señores, uno cuya importancia y utilidad es universalmente reconocida en el presente siglo: voy a tratar del periódico católico.

Fácil me será demostrar cuán necesario es en los tiempos de ruda lucha que atravesamos y señalar también los principales deberes que han de cumplir sus redactores para que el periódico llegue a ser el verdadero defensor del catolicismo y de la sociedad.

II.

"Conozco la prensa y, si en mi mano estuviese regalarla al mundo, vacilaria indudablemente y es probable que me abstuviera de dársela." Estas palabras las escribia, señores, el más ilustre de los periodistas católicos; un hombre a quien la posteridad contará sin duda entre los apologistas de la religion; que ha pasado cerca de medio siglo siempre en la brecha como bueno y leal soldado despreciando los halagos de los unos y las injurias y amenazas de los otros sin dejarse jamás deslumbrar por los laureles que en luchas continuas ha sabido constantemente coger. Y cuando la prensa diaria lo ha elevado a la altura en que se encuentra y cuando ella lo ha permitido hacer tantos y tan eminentes servicios a la causa de la verdad, a cuya defensa ha consagrado su vida; todavía, al echar una mirada al profundo trastorno moral que por todas partes reina en la tierra, llega a dudar de la utilidad de un medio de que él se ha servido tan noblemente y, a pesar de conocer como nadie sus ventajas, quizá prefiriera en bien del mundo que no existiese la imprenta.

¡Oh! sin duda, la imprenta es, entre los medios materiales, el primer elemento de civilización. Puesta al servicio de la verdad, espere por do quiera su conocimiento; comunica con rapidez el fruto de las más cultivadas inteligencias; extiende la ilustración y debiera ser el lazo más sólido, el verdadero lenguaje universal, de esa gran familia que se llama humanidad.

Pero también solo comparable a los beneficios que puede hacer es, señores, el mal que causa cuando en lugar de ser portavoz de la verdad, del deber y de la ciencia se constituye en emisario de la pasión y del error. Entonces, la predicación del vicio, la defensa y enseñanza de la mentira, toman proporciones capaces de alarmar a toda sociedad bien organizada, pues tarde ó tem-

* *Jans Veuillot, Les Oeuvres de Paris*, libro I, páj. 31 de la primera edición.

... te dirigirle la mirada; y era hombre de dar el rodeo cuando estaba de broma por no enarbolarse con esos dos ojos negros, hermosos y brillantes.

... Después de haber estado en el calabozo 48 horas, al soldado Ricardo Doubledick se le mandó comparecer a la presencia del capitán Taunton. En el triste estado a que lo habían reducido 48 horas de prision, Doubledick tenía más miedo de nunca a los grandes ojos negros del capitán; pero no se encontró con fuerzas para no cumplir con la orden. Fué, pues, a la azotea que dominaba la plazaleta destinada a los ejercicios de parada: allí estaban los alojamientos de los oficiales. Por el camino iba retorciendo una de las pajillas arrancada de su colchon.

... por V. que parece encaprichado en no abandonar esa senda vergonzosa.

El soldado empezó a ver una especie de niebla que oscurecía su vista, y las patas de la mesa en que estaba servido el almuerzo del capitán las divisaba como si estuvieran metidas entre agua.

—Yo soy un soldado raso, dijo al fin el pobrete, y poco importa que vaya así como voy.

—Es V. un hombre, replicó el capitán indignado, y un hombre que ha recibido una buena educación, y tiene otras prendas; pero la respuesta de V. me da a entender que ha llegado V. mucho más abajo de lo que yo creía. Dejo a su consideración de V. el abismo a que irremisiblemente va V. a parar.

... pre; pero llamarse feliz por ser mi madre, no! Señor capitán, no me diga V. más.

Volvió el soldado la cara a la pared, y extendió la mano implorando perdón.

—Amigo mío, dijo el capitán.

—Dios bendiga a V., replicó el soldado Ricardo Doubledick, sin poder reprimir un sollozo.

—Está V. ahora en la crisis de su suerte: si no cambia V. de conducta, es fácil prever lo que vendrá a ser de V. Sé mejor que nadie que después de lo que ha sucedido, después de haber vertido V. esas lágrimas, V. no puede usar esas insignias de soldado inglés si no varía de vida.

—Así es, dijo el soldado con voz trémula. Pero un hombre en cualquier posición...

Boqoté. Año II. Trim. I. secc. el Tradicionista N° 116 p. 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000

prazo han de producir, como lógica é inevitable consecuencia, la desmoralización del individuo y la relajación de todos los lazos sociales. Porque, señores, no es posible la existencia de una sociedad sin la posesión más ó ménos completa de la verdad: alcanzada por la inteligencia forma la copia de nuestros conocimientos religiosos, morales, científicos; abrazada por la voluntad se transforma en el cumplimiento de los deberes, en el respeto de todos los derechos.

De ahí nace la inmensa culpabilidad del que se propone extraviar la inteligencia ó corromper el corazón del pueblo, y el peligro inminente de las publicaciones que atacan las creencias ó la moral. Pero entre esas publicaciones algunas que, por su forma especial, por la facilidad que tienen para llegar á manos de todos y por muchas otras condiciones que les son propias han venido á constituir en nuestro tiempo un poder terrible y una amenaza constante contra cuanto forma la felicidad del individuo y de los pueblos honrados: esas publicaciones son los malos diarios.

En la febril actividad que parece el carácter distintivo del presente siglo, desempeña el periódico un importantísimo papel y su lectura llega á ser necesaria para casi todos los hombres de cualquier clase y condición que sean.

El industrial, el agricultor, el comerciante va á buscar en sus columnas el alza ó baja de los frutos, las transacciones habidas, el movimiento de la plaza, y todo lo encuentra diariamente, sin salir de su casa, sin tomarse otro trabajo que tender la mano para cojer el número que le lleva el repartidor.

¿Dejará el político un solo día de leer su periódico?

Si es hombre público ó tiene alguna influencia en la cosa pública ha de saber qué aceptación ha merecido tal medida, como se juzga por amigos y adversarios acerca de la oportunidad y justicia de tal otra, en qué razones se apoyan los que encuentran conveniente adoptar ciertos arbitrios que él cree sucesos al bienestar nacional. Y esto no sucede solo raras veces; esas medidas, esos proyectos no se presentan á la discusión cada año; es el pan cotidiano del sistema representativo, tal como hoy se practica; no pasa semana sin que un nuevo asunto—cada cual más grave, mas importante y de mas vitales consecuencias, al decir de los políticos—no venga á ocupar la imaginación del público y hacer gemir las prensas con cien escritos en pró y en contra.

Y si de los hombres públicos pasamos á los que aspiran á serlo, á los políticos de afición y á esa multitud que se cree llamada á regir los destinos de la patria, siendo así que muchos de ellos carecen de las aptitudes necesarias para vivir de su trabajo ó prefieren á todo la ociosidad del polizón; si llegamos á ellos; ah! no pueden vivir sin el periódico y creen sinceramente que si dejarán un día de leerlo y de saber lo que ocurre todo andará mal; en dos días peligraría la república.

Esta necesidad del periódico, que tiene mucho de ficticio, se extiende á todos. El artesano, el sirviente doméstico, la pobre mujer que apenas puede vivir de su trabajo, no hay nadie que no quiera leer lo que dice el diario y muchos, que

bastante ligeros ó indolentes para no reflexionar que ese amigo de todos los días ha de ir tomando cada vez más influencia en el seno de su familia, ha de inocular en ella el virus de sus principios disolventes y producir muy pronto lamentables resultados.

¿A males tan graves qué remedio deberá oponerse?

Sin duda, el primer remedio que se ocurre á todo buen católico se encuentra en el cumplimiento exacto de sus obligaciones. La lectura de esos periódicos, como todas las malas lecturas y más aun que todas, les está prohibida por los deberes naturales y por los preceptos de la Iglesia. Pero hemos visto la inmensa utilidad material del diario para todas las clases sociales; conocemos la necesidad que todos tienen de su lectura, ¿habrá mucho que, como buenos católicos, sepan sacrificar sus intereses, son inclinaciones á la voz severa del deber? ¿Será siquiera prudente dejarlos expuestos á esta lucha casi heroica—á pesar de su mezquindad real—en este siglo del positivismo? ¿Será prudente mantenerlos en cierto modo alejados de la cosa pública y colocarlos en la situación mas desfavorable para atender á sus negocios y transacciones comerciales?

De ningún modo; y por eso, señores, católicos inteligentes é ilustrados han emprendido en todas partes del mundo el combatir el mal en el terreno de los hechos, presentar á los buenos el medio de tener las ventajas que tenían los malos y neutralizar en cuanto fuera posible el efecto de los errores, oponiéndoles la verdad y combatiéndolos sin tregua.

En oposición á los malos diarios se han establecido los diarios buenos; en todas partes han nacido de la necesidad de defender los mas respetables intereses; en todas partes deben sostener los mismos principios y combatir á los mismos enemigos; esos principios son los que enseña la Iglesia católica, esos enemigos son los de la Iglesia católica.

Por lo tanto, un periódico católico es algo mas que una empresa mercantil y un interés individual: es una institución creada con el alto fin de proteger á la sociedad y de esparcir la única instrucción sólida y fecunda, la que está fundada en la eterna verdad.

Todo católico debe mirarlo así y como todos tienen el deber de propender á idénticos fines, todos se encuentran en la obligación de favorecer y ayudar, en proporción á sus fuerzas, á esos periódicos que los defienden á ellos mismos y sus intereses. Pequeñas rivalidades, intereses políticos y mercantiles, animosidad personal, todo debe desaparecer ante la gran causa para cuya defensa han sido creados esos diarios; cada cual ha de llevar su contingente á la lucha del bien contra el mal; ninguno puede cruzarse de brazos y mirar impasible el combate. Nuestra causa es la misma y nuestros esfuerzos deben encontrarse reunidos, y entonces seremos poderosos no solo para nuestro bien sino para el bien de aquellos á quienes habremos impedido hacer el mal.

(Continuará.)

OBRAS DE VIRGILIO TRADUCIDAS EN VERSOS CASTELLANOS CON UNA INTRODUCCION Y NOTAS por Miguel Antonio Caro, individuo correspondiente de la Real Academia Española.

Constará la obra de cuatro volúmenes:

- I. INTRODUCCION. EGLOGAS. GEORGICAS.—
- II. ENEIDA: I—VI.—III. ENEIDA: VII—XII.—
- IV. NOTAS.

Los cuatro volúmenes importan á los suscritores en Colombia, \$ 8; en el Extranjero, \$ 10. El suscriptor pagará anticipada la mitad del valor y la otra al recibir los dos primeros tomos: estos se imprimirán en elegante y hermosa edición, en Bogotá, durante el año de 1873, y á fines del mismo año estarán en los respectivos centros de suscripción, y consignados á los agentes de la empresa, á la orden de los suscritores.

CENTROS Y CONDICIONES DE SUSCRICION:

En Colombia, todas las agencias del TRADICIONISTA.

La suscripción queda cerrada, en Colombia, el último día de diciembre del presente año.

NOTA.—Dijimos al principio que no se atendería pedido del interior que no alcanzase á diez suscripciones; pero en vista de las observaciones que nos hacen algunos agentes, hemos retirado esta disposición; y así lo comunicamos por el presente aviso á todos nuestros comisionados y corresponsales.

Lista de los señores suscritores por el orden en que se han suscritos:

- | | |
|--|-------------|
| 8 Rafael Arboleda M., | Bogotá. |
| 9 Jerónimo Argaez, | " |
| 10 Carlos Martínez Silva, | " |
| 11 Emiliano Restrepo Escobar, | " |
| 12 Samuel Bond, | " |
| 13 Gonzalo Ramos Ruiz, | " |
| 14 Ernesto María Sicard, | Encomoen. |
| 15 Manuel J. de Cayzedo, | Bogotá. |
| 16 Alberto Urdaneta, | " |
| 17 Lázaro María Pérez, | " |
| 18 Bernardo Herrera Restrepo, | " |
| 19 Clemente Salazar M., | " |
| 20 Simon B. O'Leary, | " |
| 21 Arturo Malo, | " |
| 22 Pedro Fernández Madrid, | Serrezuela. |
| 23 Adolfo Pinillos M., | Bogotá. |
| 24 Manuel María Alonso de Velasco, Cali. | " |
| 25 Cándido Sánchez, | " |
| 26 Leopoldo Arias Vargas, | Bogotá. |

(Continuará.)

Agente general en Bogotá,

Francisco J. Caro.

[Administración del Tradicionista, Bogotá, calle de Santamaría, 11.]

ENCUADRADOS DE QUITO muy buenos—Famosas alfombras quiteñas—Imágenes de la Concepción inmaculada—del corazón de Jesús—del Corazón de María—de la Merced—de Jesús crucificado—de Santa Ana—de San Martín de Porras—calzado doble para hombre.
En la tienda del señor Fernando de Cayzedo, 2.ª Calle real, número 70. 6—3

CLUB AMERICANO.

Este establecimiento, único que por su situación y la elegancia con que está montado, puede ofrecer toda clase de comodidades, consultando el delicado gusto de esta sociedad, será representado en adelante por la razón social de R. CÁCERES É HIJOS, y en él encontrarán los concurrentes las siguientes variadas distracciones.

Un elegante salón de lectura en donde se hallarán los principales periódicos de esta capital, así como los europeos y americanos.

Un espacioso salón de billares que será servido con toda la decencia y habilidad posibles.

Cómodos departamentos para el *trésillo* en donde hallarán los concurrentes atención, orden y regularidad.

Salón para *reintina* y lotería, que, como los demás departamentos, será decente, confortable y bien atendido.

Un elegante comedor, en donde permanentemente se servirán viandas escogidas y preparadas con esmero, y en donde el aseo y la acuciosidad será la preferente atención de las personas destinadas á su servicio.

Habrán también comedores reservados para señoras y caballeros; cómodos alojamientos; baños, juegos de ajedrez, chaquete, damas, dominó &c. &c.

El establecimiento cuenta con un escogido y numeroso personal que puede atender á los pedidos que se le hagan de las casas, y en consecuencia, mandará lanchas, comidas, cenas, &c. pudiendo también preparar banquetes para el número de personas que se desee, siempre que se dé aviso anticipado.

Igualmente se encontrará en el Establecimiento, un surtido de licores de superior calidad y escogidos artículos de rancho que serán expandidos tanto de día como de noche.

Para la marcha satisfactoria del establecimiento, cada departamento tendrá sus bases reglamentarias que serán inalterables y cuyo estricto cumplimiento se encarece, pues conservar el orden y la armonía es el mejor deseo de los empresarios.

Bogotá, 12 de noviembre de 1872.

R. CÁCERES É HIJOS. 10—2

POR PARES Y POR DOCENAS.

El surtido más completo, mejor y más barato de las muy acreditadas medias de torzal, se encuentran de venta en la casa Bonnet y Compañía, 2.ª calle real números 90, 92 y 94 Galería de Cristal. 30—8

SALONES ESPECIALES PARA VESTIDOS DE NIÑOS Y JÓVENES DE 3 A 18 AÑOS. Surtido completo de PAÑOS NEGROS Y DE COLORES, de todas formas y de última moda á precios sin COMPETENCIA.

De venta en la casa Bonnet y C.ª, 2.ª calle real números 90, 92 y 94. Galería de cristal. Frente á Santo Domingo. 12—6

GALERIA DE CRISTAL.

Acabamos de recibir y tenemos de venta á precios muy cómodos:

Mantillas de merino bordadas de todas clases. Sacos de paño para señoras y niñas. Corsés de todas clases. Sombrillas de última moda. Calzado para señoras y niñas. Mantillas de color y negro.

AÑO II

Ho publica
La suscrip
tantos y c
Los años
que ocupa
sección, y p
subsiguient
á razón de \$
Los pedid
Administrad
mero 11. De
Los origi
devueltos.

Las Obras
rédico, pu
para ellos \$

Para evit
suscrip
dores que
un verda
prior: la
tinuar la s
En conse
anticipad
ro y la nue
lo av
ma edici

Recibim
en pago de

Sr. don
1872] Rec
Sr. don
1872] Rec

Sr. don
1872] Rec
á los dos
primer tri

Sr. don
nos not
Sr. don
Tomamos
Su colat
las graci

Sr. don
los número
20 la sum
daremos
Sr. don
ericion al
periódico.

Sr. don
\$ 8 que co
\$ 10 valor
refor hen
que faltan

periódico y creen sinceramente que si dejarán un día de leerlo y de saber lo que ocurre todo andará mal; en dos días peligraría la república.

Esta necesidad del periódico, que tiene mucho de ficticio, se extiende á todos. El artesano, el sirviente doméstico, la pobre mujer que apenas puede vivir de su trabajo, no hay nadie que no quiera leer lo que dice el diario y muchos, que saben solo delectar, no se satisfacen mientras no toman en las manos el deseado papel para engañar con poco mas que su contacto la importante curiosidad de su ilustrado patriotismo.

En el mayor número es algo como una terrible epidemia, algo semejante á una monomanía social.

Pues bien, señores, esto supuesto ¿qué gravísimos males no puede ocasionar un periódico malo? Por desgracia, no tenemos que ir al campo de las suposiciones para darnos cuenta del modo como atacan lo mas respetable y de la guerra impía que saben declarar á los principios sociales y religiosos. Es un mal que, si bien en Chile no ha tomado hasta hoy las espantosas proporciones que en otros países, se va haciendo cada vez más amenazador y patentizando en muchas maneras los desgraciados frutos de la mas triste propaganda.

¿Qué respetan? Se atreven á llamarse católicos y muestran todos los días su odio á la Iglesia, á sus instituciones venerandas, al Papa, á los Obispos, al clero, á cuanto más ó menos se halla ligado con nuestra santa religion. Sea cual fuere la resolución que la Iglesia dé á un asunto cualquiera, es seguro que los malos periódicos la atacan con destemplanza; no hay un hombre querido para los fieles que entre ellos no sea detestado; no hay desgraciado alguno que persiga á Nuestra Santa Madre sin obtener por el mismo hecho sus simpatías; y para ser considerado por ellos católico ilustrado basta separarse de la comunión de la Iglesia y de la obediencia debida á sus pastores. Ninguno de vosotros, señores, os equivocais al anunciar que tal y tal periódico ha de alabar á tal personaje á quien solo conoce por su rebelion y ha de producir toda suerte de injurias contra el que ha sabido mantenerse fiel.

Es un sistema y un sistema seguido con constancia incomprensible para quien no conozca que es solo la manifestacion parcial de esa eterna y desesperada lucha que declaró el primer rebelde al Creador.

No hay arma ni miedo vedado para quien se propone solo destruir: la calumnia, la injuria procaz, la deslealtad campean amenudo en estos papeles que tienen asegurada la impunidad.

Juzgan todas las cosas á primera vista y son siempre infalibles. En las mil y una materias tratadas por esos periódicos ¿habeis visto á alguno que haya confesado alguna vez que se ha equivocado? ¿Por qué habrían de confesarlo tampoco? ¿Qué les importa la verdad?

Tales son, señores, los huéspedes que se reciben diariamente en muchas familias católicas. Un padre y una madre que creen un deber de conciencia impedir á su hijo frecuente una mala compañía; que considerarían una deshonra para la familia admitir en un salon á un hombre perdido, no temen poner en manos de una jóven inocente, no temen leer ellos mismos esos diarios que hacen gala de atacar más respetables. Sonoc

la misma y nuestros esfuerzos deben encontrarse reunidos, y entonces seremos poderosos no solo para nuestro bien sino para el bien de aquellos á quienes habremos impedido hacer el mal. (Continuará.)

REMITIDOS.

Habiendo fenecido *El Bien Público*, nos hacemos un deber de publicar en el *Tradicionalista* el siguiente remitido que para aquel periódico nos envia nuestro amigo el señor Limardo.

Paris, noviembre 6 de 1872.

Señor Redactor de *El Bien Público*.—Bogotá.

Muy señor mio: En el número 193 de su ilustrado diario, correspondiente al 25 de junio de este año, insertó V. con mi firma una composición poética "A CERVANTES," que no es mia.

Recuerdo ahora que en *El Eco de Ambos Mundos*, de Londres, del 2 de mayo, se publicaron unos versos míos á "SAN PEDRO," (capital de la Isla de Martinica); y como aquella composicion precedia á esta sin firma en las mismas columnas, quizá la tomé V. tambien por mia y la reprodujo como tal: una equivocacion cabe donde quiera.

En obsequio, pues, del verdadero autor, sirvase V. reproducir en un mismo número de *El Bien Público*, la dicha composicion "A CERVANTES" y esta carta.

Soy de V. atento y seguro servidor Q. B. S. M.

R. O. LIMARDO.

ANUNCIOS.

ORACION FUNEBRE

pronunciada en las horas del R. P. Cancino por el presbítero P. A. Olivos.

De venta en la encuadernacion de Valerio Cabrera, carrera de Santamarta, número 64, junto á la botica de Osorio y Castañeda. A real el ejemplar. 3—1

BANCO DE BOGOTA.

Se avisa que desde esta fecha los descuentos serán los siguientes:

De 1 á 90 dias..... 7 ½ 100
De 91 á 180..... 9 ½ 100

Bogotá, enero 2 de 1873.
El Director gerente,
ONOFRE VENGOECHEA. 3—1

COLEGIO

DE SAN VICENTE DE PAUL.—NEMOCOX.
Este Establecimiento continuará sus tareas el 15 de enero de 1873. Se abrirán nuevas clases, entre ellas la de filosofía.

Pensiones: Un alumno interno \$ 165 sencillos.
— Un — externo 44 —

Pago anticipado en tres contados: el primero á la entrada del alumno; el segundo el 15 de abril y el tercero el 15 de julio.

Por más informes ocurrase en Nemocon al que suscribió 6 al señor doctor don José M. Ortega P. y en Bogotá á cualquiera de los señores general E. Briccio y Adolfo Sicard.

Bogotá, octubre 15 de 1872.
ERNESTO M. SICARD. 10—6

inmaculada—del corazón de Jesus—del Corazon de Maria—de la Merced—de Jesus crucificado—de Santa Ana—de San Martín de Porras—calzado doble para hombre.

En la tienda del señor Fernando de Cayzedo, 2.ª Calle real, número 70. 6—3

COLEGIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD

Este plantel de educacion continuará sus tareas el 1.º de enero de 1873, en la casa situada en esta ciudad frente á la iglesia de la Enseñanza.

EUSTOQUIA CARRASQUILLA. 12—4

ECONOMIA DE TIEMPO.

El infrascrito se encarga de la venta ó arrendamiento de toda clase de fincas raices, de la venta de muebles y de conseguir dinepo á interes con hipotec. ó buenas firmas, llevando por esto una comision equitativa. Al efecto ofrece varias casas en venta desde \$ 200,00 hasta 500 de á ocho decimos. Ocurrase á su agencia que está situada en la carrera de Bogotá calle 3.ª número 75, antigua de San Juan de Dios, una tienda antes de la botica del doctor Pedro Pablo Cerrantes.

Bogotá, 1.º de noviembre de 1872.
ALEJANDRO LAVERDE. 8—3

EL ARTE EN SU ULTIMA EXPRESION.

El infrascrito que tiene abierto hace algun tiempo su establecimiento fotográfico en la ciudad de Bogotá, pone en conocimiento de sus favorecedores y del publico en general, con especialidad á los jóvenes de buen tono, que en adelante pueden embellecer su album y carteras con retratos de todos tamaños y calidades, pues ha recibido un variado, abundante y rico surtido de artículos que poseen su establecimiento ó en aptitud de atender á todos los pedidos y gustos, tales como: marcos dorados de todos tamaños y clases; máquinas de última invencion, para hacer retratos de niños y otra variedad de artículos.

Puede ejecutar trabajos en ambrotipo, fotografia, melainotipo, marilitipo, camafio, &c.

Precios módicos: despacho permanente: pulcritud y celeridad en los trabajos, son las condiciones de su establecimiento, situado en la primera calle de la carrera de Tundama, número. Bogotá, 1.º de setiembre de 1872.
JUAN MARTÍNEZ LION. 12—10

IMPORTACION Y EXPORTACION. BONNET Y COMPAÑIA.

Compran permanentemente frutos de exportacion, principalmente:

AÑIL,
CAFÉ,
CUEROS,
TABACO, &c., &c.

En Bogotá en sus almacenes 2.ª calle real números 90, 92 y 94 y en los Estados en las respectivas agencias. 24—9

CRONOLOGIA, POR NEPOMUCENO CALA QUINTERO.

Esta obra, publicada recientemente, y que consta de un volumen pequeño, se halla de venta, al precio de 40 centavos cada ejemplar, en el almacén del señor don Manuel Pombo. 8—5

GALERIA DE CRISTAL.

Acabamos de recibir y tenemos de venta á precios muy cómodos:

Mantillas de merino bordadas de todas clases. Sacos de paño para señoras y niñas. Corsés de todas clases. Sombrillas de ultima moda. Calzado para señora, niñas, niños y hombre. Merinos de color, y negros por varas y por piezas. Sobrecamas y cobijas. Pañolones para señora y para niñas. Tapetes de todas clases, y damascos. Libros en blanco, papel, tinta, plumas, lápices, mangos, tinteros y otros útiles para escritorio. Portamonedas, carrieles, sacos de noche y ridículos. Encanchados, tela charolada, zapatones, paraguas y bastones. Sombreros de terciopelo para señora y niñas, para hombre y niños. Guantes de paño, de algodón, y surtido completo de cabritilla fábrica "Jouvin".

Paños en pieza, tartanes y artículos de fantasía para regalos, y un surtido completo de mercaderías inglesas como zarazas, regencias, muselinas, fulas, mantas, lilos, alpacas, valencinas, linones, olanes, bramantes, bogotanas, lienzos &c., &c., &c.

Ventas por mayor y por menor, facilidad para el pago. Toda clase de moneda se recibe á la par en las ventas de contado.
BONNET Y C.ª 2.ª calle real números 90, 92, y 94. 24—8

!!! FOSFOROS DE CERA!!!

GRAN FABRICA DE E. REY & C.ª
Reconocidos son ya por todo el mundo los adelantos y mejoras que dia por dia han alcanzado los fósforos de esta fábrica, hasta tal punto que no existo entre ellos y los de las más acreditadas fábricas de Europa la más mínima diferencia.

Pruébalo bien la enorme demanda que hoy tienen, á la cual apenas puede la empresa atender.

El precio de estos fósforos siempre lo hallarán los compradores en favorable competencia respecto de aquel á que se venden en la plaza los que se importan de Europa.

Venta permanente por mayor y al detal. Todos los pedidos deben hacerse directamente á la Agencia general y única en los Estados Unidos de Colombia á cargo de Ignacio A. Hortiz. Plaza de Bolívar, números 58 y 60. 8—4

COLEGIO DE JOSE VICENTE CONCHA.

Religion, idiomas, contabilidad, matemáticas, filosofía, leyes y ciencias políticas.

El 7.º año escolar empezará el dia 15 de enero de 1873. Pension por cada alumno interno \$ 170; por cada semi-interno \$ 140; por cada externo \$ 40. 8—4

FRANCISCO GOMEZ C.,

Profesor de ciencias naturales ofrece sus servicios á todas las personas que quieran recibir lecciones privadas en cualquiera de los ramos siguientes: Zoología, Botánica, Física, Química, &c. &c.

Advertiendo que á las lecciones teóricas se agregan trabajos prácticos.—Precios convencionales. Bogotá, carrera de Barbaacas, calle 3.ª, número 47. 8—2

IMPRESA DE EL TRADICIONISTA.

que
riod
esta
ñan
El
excl
publi
lada
de C
1873
De
sa n
man
sion
tud.
los
corr
40
tant
los
tas
que
par
disr.
Mal
par
ten
gra
cha
fáci
por
pul
que
Po
ma
dis
las
pri
al
ca
"
CC
na
po
ne
jel
ce
ca

EL TRADICIONISTA.

Nº 118 pag 111
EN 9 de 1873

AÑO II—TRIM. 1.º

BOGOTÁ, JUEVES 9 DE ENERO DE 1873.

NUMERO 118.

EL TRADICIONISTA.

Se publica en Bogotá martes, jueves y sábados.
La suscripción por trimestre vale \$ 2, que se pagarán adelantados y en plata. Un año \$ 8 con derecho a una prima.
Los anuncios se publican á razon de \$ 0, 05 por el espacio que ocupa una línea del tipo llamado *breve*, primera inserción, y por la mitad de este precio, por cada una de las subsiguientes; y Remitidos, previo acuerdo de la Redacción, á razon de \$ 6 por columna.
Los pedidos y correspondencia, se dirijan al infrascripto Administrador de El Tradicionista, calle de Santamaría, número 11, Bogotá.
Los originales que se remitan á esta imprenta no serán devueltos.

Las *Obras de J. E. Caro* son una publicación anexa al periódico, pues solo se venden á los suscritores anuales. Vale para ellos \$ 2.

Para evitar el dispendioso y complicado sistema de cobrar suscripciones por trimestres, suplicamos á nuestros favorecedores que las tomen por un año, lo que para la empresa es un verdadero servicio, y á ellos les da derecho á una buena prima: la de 1873 son las obras de J. M. Groot, para continuar la serie que principia con las de J. E. Caro.
En consecuencia, los suscritores al año de 1873, que paguen adelantados \$ 10, obtendrán el Tradicionista, las *Obras de Caro* y la nueva prima. En vez de esta prima se dará á los que *ESP* lo visen, la novela *Florángela*, ya impresa en bellísima edición.

Recibimos oro y sellos 6 estampillas de correos nacionales en pago de suscripciones al Tradicionista.
FRANCISCO J. CARO.

Correspondencia administrativa.

Señor don N. C.—Medellín.—Don C. M. (Enemaco) nos entregó \$ 2 de ley valor de 5 suscripciones al tercer trimestre de *La Sociedad*, cuya suma abonamos á V. en cuenta.
Señor don E. de J. A.—Santander.—(C. c. 22 de diciembre de 1872). Tomamos nota del contenido de su apreciable. Hemos recibido los sobrantes que V. nos envió. La remesa de las primas que corresponden á los señores suscritores anuales la haremos lo más pronto posible.
Señor don R. C.—Enemaco.—Recibimos \$ 62-60 que imputamos á las cuentas siguientes: por saldo de nuestra cuenta del año anterior de 1872 (suscripciones á los meses complementarios) \$ 6 60
Tres suscripciones anuales á nuestro periódico (1873) con derecho á una prima, (de los señores G. O. R.; J. M. O.) 24 00
Dos suscripciones anuales (1873) con derecho á dos primas (N. U.; J. M. F.) 2 00
Una suscripción al primer trimestre 1873 \$ 52 60

Un millón de gracias.
Señor don N. C.—Medellín.—(C. c. 17 de diciembre de 1872). Recibimos el billete de Banco de \$ 6 que abonamos á su cuenta particular, cargando en ella el valor de las suscripciones al Tradicionista por el 1.º trimestre y meses complementarios del señor don N. J. Enríquez á V. 25 ejemplares de nuestro periódico, tres de ellos corresponden á los señores J. V., V. A. R. y M. O. R. Si V. gusta haremos el reclamo al paquete de *La Sociedad* (número 18) que llegó aquí el 1.º de diciembre pero que no hemos recibido. El nuevo

lánime apatía de los creyentes, que todo lo sufren. Mientras esta actitud relativa continúe, los males habrán de continuar.

En este Estado tenemos hoy afortunadamente un Gobierno católico que respeta la Iglesia, favorece sus derechos y propende á la difusión de la doctrina católica. La propagación de las Asociaciones católicas no ha sido aquí de ninguna manera contrariada.

Las aspiraciones de esta Asamblea y de las Sociedades que representa, son cooperar en cuanto puedan á la satisfacción de las necesidades más graves y urgentes de la situación religiosa; extender y profundizar la instrucción religiosa y moral de la juventud y de la infancia; levantar y vigorizar el espíritu católico en todas las clases sociales; difundir el sentimiento de caridad y de beneficencia en favor de los necesitados; cooperar á que el Clero reciba la instrucción y se penetre del celo que tan necesarios son en la lucha sin tregua que tiene que sostener con los osados enemigos de Dios y de la sociedad.

Quiere el Dios de las misericordias permitir que estos débiles esfuerzos merezcan vuestra santa aprobación, y derramen una gota de consuelo en vuestro gran corazón, atribulado por los estragos que el monstruo de la revolución impía hace en los campos del Señor. Para dar fuerzas á nuestra debilidad, dignaos, Santísimo Padre, impartirnos vuestra sagrada bendición, y llamar con vuestras poderosas oraciones la protección divina sobre estos pueblos que os aman con toda su alma.

Medellín, capital del Estado soberano de Antioquia, en la República de Colombia, á 13 de diciembre de 1872.

Mariano Ospina, Ramon Martínez B., Vicente A. Restrepo, Alejandro Botero, Baltazar Botero, Fabriciano Escobar, José S. Escobar, Francisco Giraldo, Manuel T. Gómez, Victor Gómez, Luis María Isaza, Salvador Isaza, Juan de Dios Mejía, Guillermo Restrepo, Juan P. Restrepo, Benito Uribe, Baltazar Vélez presbítero, Demetrio Vianna, Vicente B. Pérez, Luis María Restrepo, Nestor Castro, Salvador Uribe G., Abraham Moreno, Miguel Vasquez B., Federico Isaza, José María Restrepo M.

Dice la misma Sociedad:
Por el último correo de Europa recibimos la

hacia el ejido para buscar trascalles por donde volver á su casa; mas por donde quiera que aparecía, se hallaba con el tumulto que alzando una bandera blanca le gritaba: "viva la paz," y los muchachos que en tiempo de Navidad andan con pifanos á todas horas en la boca, corrían de aquí para allá anunciando por donde se presentaba el sujeto. El pobre, recorrió todos los arrabales y, por fin, se entró á su casa por la puerta falsa dando órdenes de redoblar la guardia. Su figura era de lo más risible; pues se le veían los cordeles con que se habia amarrado á la silla para poderse tener en el caballo; los pantalones se le habian subido y se le veían las vendas y trapos ensangrentados con que se habia cubierto la úlcera.

La opinion manifestada así en Popayan, ha sido uniforme en todas las poblaciones del Estado, en ningun pueblo ha hallado cooperacion ni apoyo. Santacoloma ha sido recibido en todas partes con burlas y al fin, regresará aquí sin haber logrado nada.

Mosquera piensa irse á Bogotá; pero todos dudan que pueda pasar la cordillera. Si llega á emprender su viaje y llama á Santacoloma, que es primer designado, á ejercer el Poder Ejecutivo, es de temerse que haya una revuelta; porque el tal sujeto no encontrará una persona sola que le preste apoyo. Sin embargo, es posible que no pudiéndose entender los Trujillistas con los Palauistas, ni unos ni otros se atrevan á tomar la iniciativa en el trastorno, y que se salve por esto Santacoloma.

Nosotros no tomaremos parte en la eleccion presidencial; pero procuraremos tener diputados en la Legislatura y buenos magistrados en el Tribunal superior.

Del *Sufragio* de Popayan, periódico que sostiene la candidatura Trujillo, y que llama la atención por la cultura y moderación de sus artículos, (condiciones raras en el partido liberal y en el tempestuoso Estado del Cauca), tomamos lo siguiente:

LA PAZ ES UN HECHO.

Después de algunos días de terrible expectativa, llegaron á esta ciudad los comisionados venidos del Sur cerca del Poder Ejecutivo, con quien se pusieron en inteligencia. Como resultado de las conferencias, el Gobierno publicó su decreto de amnistía de fecha 18 del presente, que ha traído á los ciudadanos verdaderamente amantes de

Para colmar el júbilo popular, se publicó por bando el 24 del corriente el indulto á los insurrectos del Sur, como efecto de las negociaciones de la comision enviada de Pasto. El entusiasmo de la poblacion es inmenso y legítimo. Se celebra la paz oficial y la coincidente llegada de los primeros elementos que deben hacerla fructuosa engrandeciendo el país.

Desde el 19 del corriente á las 9 de la noche anunció el telégrafo de Buenaventura la llegada del vapor, que conducía al señor Smith y tres ingenieros más, destinados á explorar el terreno para la vía férrea cuya construcción ha sido contratada con el Gobierno. Este hecho absorbió la atención pública, á tal punto, que todos olvidaron los sucesos que traían agitados los ánimos los temores de una guerra civil, por ese motivo circula en una hoja suelta el siguiente escrito, lleno de oportunos y hermosos pensamientos.

CALEÑOS A CABALLO!

Llegaron ya á Buenaventura los ingenieros que deben trazar la línea del ferrocarril del Cauca. Parabienes compatriotas!

Bendita sea la Providencia, que ha vuelto al fin sus ojos hácia estas vírgenes comarcas, desconocidas hasta ahora del antiguo mundo.

Pronto aparecerá este nuevo Paraiso, vestido de sus galas con toda la coquetería de una naturaleza exuberante y vigorosa, á los ojos asombrados de la América del norte y de la Europa.

Y en cambio, pronto se presentará la civilización con su brillante cortejo de comodidades, á la vista estupefacta de los caucanos.

Caleños, cerrad vuestros oídos á los depreciables rumores que os llegan del Mediodía y volved vuestros ojos á la luz que os viene del Setentrion.

Es la luz radiante del progreso que visita por fin nuestros hogares: que sea bienvenida. Saludémosla con Milton: *Hail holy Light!* Salve ó Santa Luz!

La raza de los nuevos Hércules viene á romper las puertas del jardín de las Hespérides, en donde se guardan las manzanas de oro.

La generacion de los modernos gigantes, bajo cuya planta se aplanan las cordilleras, que se complacen en hacer saltar las rocas y en pulverizar el granito, se acerca ya con su poderoso martillo á demoler los Andes. Ella no conoce la palabra imposible.

Muy pronto el Oriente tenderá una mano fra-

Bogotá. Año II, trim. I, secc interior
B.N.C. sala prensa I

ON. el 15 entro illos. ro á abril quo P. y E. 9-7 LA. iafia, o de por 40. 8-5 cios ones gre. les. nú. -4 ES. itec. J; y irrec. toda ilceen for. a la &c. e la fco. ides line. 1-2 9 de -6 tura 19 lará gen. -4